

Material Médico y Odontológico utilizado durante la primera mitad del siglo XX

Nuria Fernández Quiroga

A principios del siglo XX y hasta bien entrados los años cincuenta, los médicos, sobre todo en el medio rural, disponían de sus conocimientos y del respeto de sus pacientes pero carecían de carreteras, de ambulancias, de hospitales públicos, de centros de salud; no tenían antibióticos, ni endoscopias, ni TAC ni RNM. Aún así, salvaban vidas.

La visita domiciliaria era habitual y con frecuencia era necesario hacerla en caballería.

Atendían en su casa, normalmente en un modesto despacho con algún medio disponible como un teléfono, fonendoscopio, material médico-quirúrgico, camilla de exploración ginecológica que a la vez se le daba otros usos.

La primera cesárea con supervivencia de madre e hijo tuvo lugar en 1881.

La primera extracción dental bajo anestesia con éter se realizó en el año 1846.

A medida que la atención dental se fue propagando, a finales de la década de 1920, los pacientes demandaban prótesis, en ocasiones de oro, para lo que aportaban material para hacerlas, una moneda u otro objeto, esto obligaba al facultativo a disponer de medios para fundir el metal.

El torno del dentista funcionó a pedal durante bastantes años hasta que se incorporaron motores eléctricos que fueron sustituidos por los de torsión en los años cincuenta.

Esta serie de fotografías tiene como referencia material médico perteneciente a la primera mitad del siglo XX.

MESA DE DESPACHO. Máquina de escribir, gafas, escribanía, teléfono.



Sillón de
tratamiento
odontológico



Equipo para fundir oro



Torno de
transmisión
por cuerda
accionado a
pedal o
mediante
motor
eléctrico



Silla de
exploración
ginecológica





Silla de montar. La caballería era un medio de transporte habitual en la visita domiciliaria